



CUARESMA CON NGUYEN VAN THUAN: PROFETA DE LA FE Y LA ESPERANZA



4

VIVIR LA CARIDAD: CINCO PANES Y DOS PECES

Mi vida no me pertenece: es de Dios

“El sacerdocio es el amor del corazón de Jesús.” Los bautizados participamos del sacerdocio de Cristo, unos como ministros y otros como laicos. Todos estamos llamados a ser el “amor del corazón de Jesús” para los demás.

Nguyen Van Thuan vivió la caridad amando a Dios, a sus compañeros de prisión y a sus guardias enemigos. “*Dios me quiere aquí y no en otra parte*”. Con esta motivación, su amor personal a Dios se tradujo en caridad con sus compañeros de prisión y amor a sus enemigos.

Este es el resumen de su vida que dirigió a los jóvenes:



«Mi más grande deseo es transmitirles mi **mensaje del Amor, en la serenidad y en la verdad, en el perdón y la reconciliación**. Quiero compartir mi experiencia: **cómo he encontrado a Jesús en cada momento** de mi existencia

diaria. También ahora en esta vida se pueden multiplicar los panes y los peces. Gracias a la caridad hoy en día pueden existir los milagros. Como el muchacho del Evangelio, resumo mi experiencia en siete puntos: cinco panes y dos peces. No es nada, pero es todo lo que tengo. Jesús hará el resto.»

- **Primer pan: Vivir el momento presente.**- «A lo largo de los caminos de la existencia diaria es donde podréis encontrar al Señor. La gracia de Dios me dio la energía para trabajar y continuar, aun en los momentos de más desesperanza. Los Apóstoles habrían querido elegir el camino fácil: “*Señor, deja ir a la multitud para que se aprovisione de alimento...*”. Pero Jesús quiere actuar en el momento

presente: **“Dadles vosotros de comer”**. En la Cruz, Jesús le dijo al ladrón: **“te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso”**. **En la palabra «hoy» sentimos todo el perdón, todo el amor de Jesús.** ¿Cómo llegar a esta intensidad de amor en el momento presente? Debo vivir cada día, cada minuto, como el último de mi vida.»

- **Segundo pan: Discernir entre Dios y las obras de Dios.**- «Muchas veces fui tentado, atormentado por tener ya 48 años, edad de la madurez; había servido ocho años como obispo, habiendo adquirido mucha experiencia pastoral. ¡Y por entonces me encontraba aislado, inactivo, separado de mi pueblo, a 1.700 km de distancia! Una noche, desde el fondo de mi corazón oí una voz que me decía: **“¿Por qué te atormentas así? ¡Si Dios quiere que abandones todas estas obras poniéndolas en sus manos, hazlo pronto y ten confianza en Él. Deja que el Señor actúe: Él lo resolverá todo y mejor”**. El muchacho del Evangelio hizo esta opción ofreciendo todo: cinco panes y dos peces en las manos de Jesús, con confianza. Jesús hizo «las obras de Dios», dando de comer a 5.000 hombres, a las mujeres y a los niños. Escoger a Dios y no las obras de Dios. Es una bella elección, pero difícil.»

- **Tercer pan: Un punto firme, la oración.**- «En la prisión el Señor me ha permitido experimentar toda mi debilidad, mi fragilidad física y mental. Allí el tiempo pasa lentamente, y el aislamiento se hace una eternidad. Cuando me faltan las fuerzas y no logro ni siquiera rezar mis oraciones, repito: **“Jesús, aquí estoy, soy Francisco”**. Me entra el gozo y el consuelo, experimento que Jesús me responde: **“Francisco, aquí estoy, soy Jesús”**. Esta unidad con Jesús, en comunión con el Santo Padre y toda la Iglesia, la siento de manera insistente cuando repito durante el día: **“Por Él, con Él y en Él...”**. Antes de realizar el milagro, antes de dar de comer a la gente hambrienta, Jesús quiere enseñarme: antes del trabajo pastoral, social, caritativo, **es necesario orar para santificar todas las cosas.**»



- **Cuarto pan: Mi única fuerza, la Eucaristía.**- «La Eucaristía es la más hermosa oración, es la cumbre de la vida cristiana. Mi gran gozo durante el cautiverio fue poder celebrar la Misa todos los días, con tres gotas de vino y una gota de agua en la palma de la mano. Hacíamos bolsitas con el papel de las cajetillas de cigarros para conservar al Santísimo Sacramento. Jesús eucarístico estuvo siempre en la bolsa de mi camisa. El cura todos los sufrimientos físicos y mentales. Durante la noche los presos se turnaban en la adoración. Muchos cristianos recuperaron el fervor de la fe; los budistas y otros no cristianos se convirtieron. **La fuerza del amor de Jesús es irresistible. La oscuridad de la cárcel se convierte en luz, la semilla germina bajo tierra durante la tempestad.** La multiplicación de los panes fue un anuncio, un signo de la Eucaristía que Jesús instituiría poco después.»



- **Quinto pan: Amar hasta la unidad es el testamento de Jesús.**- «Cuando estaba aislado cambiaban a los jefes cada dos semanas para que yo no los «contaminara». Después decidieron no cambiarlos más, porque entonces ¡todos quedarían contaminados! Yo quería ser amable con ellos, pero era imposible; evitaban hablar conmigo. Una noche me vino un pensamiento: *“Francisco, tú todavía eres muy rico. Tienes el amor de Cristo en tu corazón. Ámalos como Jesús te ama”*. A la mañana siguiente empecé a amarlos, a amar a Jesús en ellos, sonriéndoles, intercambiando palabras amables con ellos. Cambió mucho el ambiente de la prisión, y mejoró mucho la calidad de nuestras relaciones. Les enseñaba y confiaban en mí. Así pude hacerme una pequeña cruz de madera que guardada en un pedazo de jabón. Al ser liberado esta cruz se convirtió en mi cruz pectoral. **Quiero ser el muchacho que ofreció todo lo que tenía.** Casi nada, cinco panes y dos peces, pero era «todo» lo que tenía, **para ser «instrumento del amor de Jesús».** **La caridad no tiene límites; si los tiene no es caridad.»**

• **Primer pez: María Inmaculada: mi primer amor.**- María ha tenido un papel especial en mi vida. Fui arrestado el día de la Asunción (15 de agosto). Durante el largo trayecto de 450 km, recé muchas veces el *Acuérdate, oh piadosísima Virgen María*. Comprendí que la Virgen quiso prepararme desde 1957, cuando visité Lourdes. María Inmaculada me ha acompañado a lo largo de todo mi camino en las tinieblas de las cárceles. El día de la Presentación de María en el Templo (21 de noviembre), María me liberó de la cárcel. **María es como un evangelio viviente**, mi Madre, que me dio Jesús. María vive plenamente para Jesús. Su misión fue la de compartir su obra de redención. Toda su gloria le viene de Él. Es decir, mi vida no valdrá nada si me separo de Jesús. Ahora siento que me dice: *“Haz todo lo que Jesús te diga”* y a menudo le: *“Madre, ¿qué puedo hacer por ti?”*.»

• **Segundo pez: He elegido a Jesús.**- Os he hablado de mis experiencias en el seguimiento de Jesús, para encontrarlo, vivir junto a Él y llevar su mensaje a todos. ¿Cómo poner en práctica la unión total con Jesús en una vida lastimada por tantos cambios? Mi secreto: vivir radicalmente las 24 horas del día por Jesús. Aquí hay seis de los 24 eslóganes –uno para cada hora-, que son como estrellas que iluminan el camino:

- ✓ Sacrificate continuamente con Jesús, para traer paz a las almas.
- ✓ Permanece fiel al ideal de un apóstol: *“dar la vida por los hermanos”*.
- ✓ Viste un solo uniforme y habla un solo lenguaje: la caridad.
- ✓ Vive en plenitud las bienaventuranzas: experimentarás una gran felicidad que podrás comunicar a todos los que encuentres.
- ✓ Ten un solo objetivo importante: tu deber. No importa si es pequeño o grande, porque tú colaboras con la obra de Dios.
- ✓ Ten un solo modo de llegar a ser santo: la gracia de Dios y tu voluntad.»



St. Thaddeus